



## **Gastando ahorramos**

La enfermería hoy es una profesión afectada por diferentes procesos que han impedido su progreso, desde aspectos de discriminación de género a los actuales de confrontación en el campo de la sanidad de diferentes ideologías políticas, que plantean problemas para identificar lo esencial.

Algo que se puede percibir claramente cuando nos asomamos a los noticiarios televisivos, prensa, redes sociales... los profesionales se infectan y mueren por falta de recursos, entre estos el máspreciado, los propios recursos humanos.

Algo que afecta a todos los procesos e impide que se desarrollen adecuadamente, una cuestión que se ha cronificado en los últimos tiempos, especialmente a partir de los recortes de la última crisis. La falta de recursos mata, y actualmente, a causa de la pandemia no solo mueren pacientes, mueren profesionales.

En los últimos años se ha acumulado una amplia evidencia. Una acuciante situación que es necesario resolver, la consideración de la enfermería como un gasto, hace que olvidemos que para obtener beneficios es necesario invertir, especialmente en salud, en donde gastando ahorramos. Ahorramos en muertes innecesarias, en errores y efectos adversos que tienen que ser tratados, en sufrimientos, en incapacidades funcionales que hay que indemnizar y apoyar después, durante el resto de la vida del paciente. Por tanto, es necesario cambiar el perverso enfoque de considerar a la enfermería, en el ámbito de las instituciones sanitarias, desde una perspectiva económica.

Una perspectiva, que, siendo necesaria, no es suficiente. Deben prevalecer criterios basados en las pruebas científicas, en la evidencia, buscando la generación de valor añadido, poniendo a trabajar solo aquello que funciona, los resultados de la investigación científica desarrollada en, de y sobre enfermería, convirtiendo el conocimiento generado en conocimiento





utilizable por las organizaciones sanitarias siempre dirigido al beneficio de las personas objeto de nuestra actuación y en última instancia de la sociedad.

Está situación, impide el desarrollo de una filosofía profesional, de una docencia en la que primen cuestiones tales como el aprendizaje a lo largo de la vida y, por supuesto su ausencia, dificulta la adquisición de las necesarias destrezas de investigación imprescindibles en nuestra profesión.

La enfermería como profesión, debe exigir recursos que generen tiempo, recursos que generen ideas, generen innovación, que desarrollen investigación que pueda ser de utilidad a la profesión, a los pacientes y a la sociedad.

12 de mayo 2020. **Ramón Camaño Puig** Universidad de Valencia

